

## EL DESEMPLEO: PROBLEMA NACIONAL

José Guerra<sup>\*</sup>

ESCUELA DE ECONOMÍA, FACES-UCV

Tal vez el principal problema social que padecen los venezolanos es la falta de empleo estable y bien remunerado. Quien está desempleado no tiene ingreso, su vida se degrada y su autoestima se deteriora. La economía venezolana está padeciendo de una incapacidad crónica para generar puestos de trabajo. Actualmente en Venezuela existen 1.488.415 desempleados y 5.551.736 ocupados en la economía informal. Es decir, hay 7.040.151 venezolanos en situación de precariedad laboral, personas que al levantarse no saben que van a comer. Todo ello cuando el país recibe los mayores ingresos fiscales de su historia reciente.

### EL FRACASO

Durante el Gobierno del presidente Hugo Chávez, Venezuela ha tenido la tasa de desempleo más elevada de su historia, desde que ese indicador se cuantifica, cuando alcanzó 19,2% en 2003. Pero no fue por efecto del paro de diciembre de 2002 que el desempleo se incrementó, ya en 1999 sin ninguna perturbación política, prácticamente la tasa de desempleo (14,5%) había tocado el record que mantenía el Gobierno de Rómulo Betancourt en 1962 con 14,7%. En 1998, la tasa de desempleo se ubicó en 11,0% y alcanzó 16,6 % en 2004. Al comparar los periodos de Gobierno, ha sido el de Hugo Chávez donde más desempleo ha existido.

La razón de fondo del aumento del desempleo, guarda relación con el pobre desempeño de la economía venezolana entre 1999 y 2004. Una economía que no crece no puede generar nuevos puestos de trabajo para quienes se incorporan a la fuerza de trabajo. Similarmente, la disminución de la inversión, particularmente la privada, se refleja en la caída del empleo y consiguientemente en la expansión de la desocupación.

Para lidiar con el desempleo, el Gobierno ha ensayado una variedad de planes anunciados cada vez que el problema se transforma en un tema político. Lo cierto es que esos planes no han sido capaces de enfrentar el problema porque sus medidas no van a su causa, la cual se resume en la contracción de la inversión privada, pequeña, mediana y grande, y la incertidumbre que provoca el discurso político.

Pero no se trata exclusivamente del desempleo abierto. La proporción de los trabajadores ocupados en la economía informal tampoco ha dejado de aumentar. En

---

<sup>\*</sup> joguerra@gmail.com

1998, de cada cien trabajadores ocupados cincuenta (50,0%) se dedicaban a la economía informal, al cierre de 2004 esa cifra aumentó hasta cincuenta y tres (53,0%). Por ello, las avenidas y bulevares están repletas de vendedores ambulantes. El principal generador de puestos de trabajo en Venezuela, no es la industria ni el comercio, es la calle. Quienes laboran en la economía informal no tienen un salario justo, seguridad social ni disfrutan de beneficios laborales como bono vacacional o utilidades. Son trabajadores desamparados desde el punto de vista social. Cuando se suma el desempleo abierto y la masa de trabajo en el sector informal, se obtiene que en 2004 setenta de cada cien (70,0%) miembros de la fuerza de trabajo de Venezuela se encontraba en situación de precariedad laboral, por no tener trabajo o por estar ocupado en áreas de bajos salarios y escasa productividad.

Detrás de las cifras oficiales se esconde la dura realidad del desempleo. Por una parte, la composición del desempleo castiga con más fuerza a la población juvenil. Al cierre de 2004 la tasa de desempleo total se situó en 16,6% pero la tasa de desempleo en la población entre 15 años y 24 años alcanzó 28,0%. Esto sugiere que han sido los jóvenes las víctimas más sobresalientes de la política económica aplicada en Venezuela. El hecho de que veintiocho de cada cien jóvenes no tengan trabajo, sin incluir quienes ofician como buhoneros o maromeros en las calles, es una calamidad social y también un peligro para la estabilidad social y política de Venezuela. Por la otra, en realidad la tasa de desempleo es mayor que la calculada oficialmente porque el porcentaje de los ocupados que trabaja menos de 22 horas a la semana es de 10,3%. Esto implica que el desempleo real es mayor que el publicitado por el Gobierno, como se detalla en el cuadro.

Situación del desempleo al 2004

	<i>Porcentaje (%)</i>
Tasa oficial de desempleo	16,4
Trabajadores que laboraron menos de tres días en la semana	10,3
Tasa de desempleo ajustada	26,7
Tasa de desempleo juvenil (15-24 años)	28,0

Fuente: INE.

Durante 2005, la tasa de desempleo ha venido disminuyendo como respuesta al aumento del gasto público y al crecimiento de la economía. Pero los empleos que se están creando son de muy baja calidad. Gran parte de ese empleo corresponde a los programas de limpieza de calles y autopistas, transporte, trabajos de vigilancia ejecutados por cooperativas y otros auspiciados por el Gobierno. Estos trabajos son necesarios y útiles, pero son programas de emergencia, no empleos estables.

**EMPLEOS DE PAPEL<sup>16</sup>**

En vista de la insuficiencia de los puestos de trabajo generados, el Gobierno ha puesto en práctica una política liberal salvaje. Esta política laboral consiste en armar cooperativas para realizar actividades a destajo, mediante el empleo de trabajadores asociados pero que no tienen las garantías laborales más elementales consagradas en la Ley de Trabajo. No hay patrono pero tampoco hay derechos para los socios. Ese trabajador a quien se le viste con una franela roja, con la respectiva consigna política, en muchos casos devenga un salario inferior al mínimo legal, no disfruta de vacaciones, ni de su bono vacacional, no recibe aguinaldos ni utilidades, ni es beneficiario de la seguridad social, por tanto al culminar su vida laboral, acaba su existencia como ser humano porque tampoco tendrá derecho a una pensión. Además, esos trabajadores son dirigidos por una especie de capataces que es en lo que han devenido muchos de los jefes de esas cooperativas. Igual sucede con los enrolados en las misiones: se consideran empleados, según las estadísticas laborales del Instituto Nacional de Estadística, pero no tienen derechos.

Por ello, es común observar las puertas de las alcaldías y gobernaciones abarrotadas de gente buscando que le concedan un cupo para trabajar tres meses en limpieza o en mantenimiento. Finalizado los tres meses de trabajo, las personas son despedidas sin disfrute de prestaciones sociales pero se llevan la promesa de que serán llamados de nuevo para volver a repetir el ciclo de la precariedad laboral y salarial. Estos son los empleos que se están creando en las diferentes instancias del Gobierno. Jamás Venezuela había atestiguado un régimen tan explotador de la fuerza de trabajo como el que ahora se está instaurando. Ya no es la explotación del hombre por el hombre, sino la explotación del hombre por el Estado-patrón, que es otro signo del llamado "socialismo del siglo XXI".

En un país donde proliferan los pobres, este tipo de empleo tiende a reproducir y perpetuar la pobreza, toda vez que los salarios que reciben los trabajadores no son suficientes para al menos adquirir la mitad de la canasta alimentaria.

**COLOMBIA PROTEGE SU ECONOMÍA**

Colombia siempre ha manejado bien en sus asuntos económicos. Allá no existe el nuevo riquismo. Predomina la austeridad. También quienes están a cargo de la economía saben del tema. Debido a lo que el ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla, llama el "huracán cambiarlo", las autoridades han decidido evitar que el peso se revalúe y que con ello se afecte al sector industrial y agrícola colombiano. En los últimos dos años el peso se ha fortalecido contra el dólar en 17,0%, lo que a simple vista puede lucir favorable. Pero es que en Colombia el crecimiento de la economía y

---

<sup>16</sup> Esto corresponde a consultas realizadas con trabajadores.

la diversificación de su estructura productiva es la prioridad, una vez abatida la inflación. Debido a las entradas de capital y al auge exportador, existe una inundación de divisas que ha hecho caer al tipo de cambio y amenaza con crear un *boom* de bienes importados y transformar al país en una economía de puertos como la de Venezuela, que produce petróleo e importa el resto de los bienes. Siguiendo una sana lógica económica, el Gobierno ha presupuestado 1.700 millones de pesos para comprar dólares y con ello evitar que el peso continúe ganando valor porque la fortaleza del peso afecta el establecimiento industrial. Con esos dólares cancelará parte de su deuda externa. Otra medida, controversial, que se ha adoptado es el apoyo mediante un subsidio puntual, contemplado en el presupuesto nacional, a los exportadores para compensar la sobrevaluación del peso. Tal vez los colombianos no son el ejemplo de ostentación comprando de todo en el mundo, pero tienen empleo porque producen con eficiencia y cuentan con autoridades económicas que saben lo que hacen.

#### PLAN PETROLERO DE MÉXICO

El presidente de México, con sentido realista, acaba de presentar medidas en el campo petrolero que permitirán al país azteca aprovechar al máximo su potencial petrolero. Sin falsos nacionalismos, ni bolchevismo verbal, México se apresta a encarar la realidad de un mundo donde escasea el petróleo y las fuentes de energía se agotan. El efecto de Katrina también evidenció la vulnerabilidad del abastecimiento energético de México. El presidente Fox propuso: reformas constitucionales para permitir la inversión privada en la exploración y explotación del petróleo y el gas, hacer posible la participación del sector privado mexicano y extranjero en la construcción de facilidades para almacenar y transportar petróleo y el lanzamiento de un programa de fuentes alternativas, con dos proyectos de energía eólica por US\$ 100 millones. Para los mexicanos, Fox planteó la reducción del precio del gas natural y no aumentar más de 4,0% el precio de la electricidad doméstica y del gas LP durante el próximo año. Con respecto a los recursos extraordinarios que ha proporcionado el petróleo, México ha utilizado una parte de ellos en la cancelación de su deuda externa y se plantea ahorrar el resto para los tiempos difíciles, cuando ya el precio no esté en los niveles actuales. Fox argumentó que se ha evitado que el ingreso extra se vaya al gasto corriente administrativo. Similarmente, con una visión de Estado, Fox creó un grupo de expertos, investigadores y académicos, tanto del sector público como del privado, para que participen en el diseño de la política energética. Finalmente dijo Fox: "El petróleo y el gas no son patrimonio de un Gobierno ni de una generación, a todos nos corresponde cuidar ese patrimonio".